



Las jornadas maratónicas que ha protagonizado lo han llevado a los calurosos sembradíos de cacao en Baracoa, la fría Plaza Roja de la capital rusa, un perfil en Twitter, el escenario de un doloroso accidente de aviación o una asamblea con vecinos que exponen sus opiniones sobre la Carta Magna que se someterá a referendo el próximo 24 de febrero.

Cuando la Asamblea Nacional del Poder Popular lo eligió para la jefatura del Estado y el Gobierno en abril del pasado año, daba el espaldarazo a un proyecto de ejercicio del gobierno que significaba la continuidad del socialismo y los principios de la Revolución, pero también la apropiación de métodos de dirección y liderazgo atemperados a los nuevos tiempos.

La rendición de cuenta, la ejemplaridad, el diálogo, la interactividad y la innovación para enfrentar las situaciones más complejas forman parte de los pilares defendidos por Díaz-Canel en el ejercicio del gobierno, el cual, necesariamente tiene que reafirmar su condición de ser del pueblo y para el pueblo.

Durante 2018 el Presidente visitó 14 provincias y el municipio especial Isla de la Juventud, en algunos casos más de una vez. Acompañado de integrantes del Consejo de Ministros llegó a polos y programas importantes para el desarrollo económico y social, en los que dialogó con directivos y trabajadores.

Muchos de los planteamientos y experiencias que en esos lugares conoció, luego encontraron un cauce en acuerdos, programas y políticas gubernamentales, como la construcción de viviendas, cambios en las normativas del trabajo por cuenta propia, el autoabastecimiento alimentario, la informatización y la protección al consumidor, que presentan soluciones a preocupaciones de primer orden para la población.

Fuera de las fronteras nacionales llevó a cabo una gira por cinco países que consolidó las relaciones bilaterales de la Isla con socios estratégicos y participó en foros multilaterales, incluyendo la Asamblea General de Naciones Unidas, en la que mostró la continuidad de posiciones y principios de Cuba ante los grandes problemas de la comunidad mundial.

Recibió el reconocimiento internacional por las ideas que defendió en estos escenarios y sus intercambios con representantes de la sociedad civil norteamericana. En su simbólico viaje a Nueva York, mostró la disposición de la Isla a construir relaciones de convivencia de respeto pero sobre la base de la no violación de la soberanía.

Esta dinámica ha encontrado en las plataformas digitales un nuevo espacio para redimensionarse. Con más de 60 mil seguidores en la red social Twitter no solo ha abierto un canal de diálogo con cubanos dentro y fuera del país, sino que ha dado inicio al programa para la implementación del gobierno electrónico en la Isla.

El año 2018 culminó con la presencia en Internet de todos los organismos de la administración central del Estado y los gobiernos provinciales, y en 2019 el propósito es avanzar más en la interacción y la facilitación de trámites e información.

Su método de trabajo coincide con la reforma constitucional en Cuba, en la que la estructura política del Estado y el Gobierno experimentan modificaciones dirigidas a dar mayor autonomía a los gobiernos locales, separar funciones y modernizar las instituciones administrativas. La concurrencia de estos dos procesos augura una comunión en contenido y forma para corregir posibles disparidades en el futuro.

Si 2018 significó la puesta en marcha de todo este proyecto, este año puede ser el de su consolidación, necesaria no solo para avanzar en la solución de los apremios del país, sino también para el enriquecimiento de la democracia socialista a la luz de los nuevos tiempos.

Tomado de la ACN